

EL MENSAJERO.

SEMANARIO COSTARICENSE.

AÑO 1º—TRIM. 4º

San José, enero 11 de 1882.

NUMERO 42

ADMINISTRADOR GENERAL.

Mauro Jiron.

AGENTE GENERAL DE AVISOS.

Lujan y Mata.

EL MENSAJERO.

Congreso de Panamá.

Hasta el 4 del presente mes aún no se había reunido este Congreso Internacional. La primera cita se fijó para el 1º de setiembre del año ppdo.; despues, con una prevision muy concordante con nuestra característica apatía y falta de puntualidad en los negocios de la vida, se trasfirió la reunion para el 1º de diciembre. Llegó diciembre, estamos en enero y sin embargo de haber contestado de acuerdo y oportunamente el mayor número de los Gobiernos citados, aún no se reúne el Congreso.

Por algunos periódicos y cartas particulares sabemos que estaban en la ciudad de Panamá, además de los Ministros de Colombia y Costa-Rica, los primeros que ocurrieron á la cita, los de Guatemala y el Salvador; que estaban al llegar los de Ecuador y Bolivia; y que el Señor Cané, Ministro de la República Argentina en Colombia había llegado á Barranquilla, procedente de Bogotá y con dirección á Panamá; por lo cual se cree que esté autorizado para representar á su Gobierno en el Congreso.

Es, á la verdad, de lamentarse el espectáculo que ofrecen al mundo los Gobiernos de las naciones Latino-Americanas en esta hora avanzada del progreso. Cuando los pueblos multiplican sus fuerzas y adquieren nuevas y poderosas aptitudes; cuando la América fija hoy la atención del mundo y la Europa emigra á ella buscando libertad y trabajo; cuando á virtud de tantas fuerzas en actividad y de tan poderosas tendencias perfectivas, se transforma físicamente el Planeta, y socialmente la humanidad que lo habita; cuando hay tantos problemas planteados, y tantas soluciones urgentes que interesan á la humanidad, é inmediatamente á la América por circunstancias peculiares bien conocidas; cuando el siglo *electrizado* á todos toca gritándoles adelante! los Gobiernos de estos países indolatinos, desperezándose se, aperci-ben á tomar parte en este movimiento; pero no sin reservas, sin vacilaciones y cautelosos expedien-

tes que embarazan su enervada actividad.

Qué causará este resultado?

Es la raza ó la educacion?

Sin pretender traer al debate tan serias cuestiones, lo que sería una impertinencia, diremos simplemente que á tal resultado creemos que concurren lo uno y lo otro: raza y educacion.

Ojalá que la reunion del Congreso Americano, en su completo éxito, nos pruebe que estamos equivocados, ó á lo ménos que se ha modificado favorablemente la raza y perfeccionado la educacion.

L. R.

Impertinente crítica.

La *Estrella* de Panamá, afectada de ciertos achaques morales y con el mal humor que manifiesta al referirse al General Don Tomas Guardia y á Costa-Rica, reproduce la noticia que el *Bullionist*, revista económica de Londres, da relativamente á los arreglos habidos entre el Comisionado financiero del Gobierno Costaricense y el Comité de los tenedores de bonos de la deuda Nacional; que tienen por fin la gradual amortización de esta deuda, mediante la terminacion y explotacion del ferro-carril que la garantiza.

“Entendemos, dice el *Bullionist*, que ya el Presidente Guardia ha firmado el convenio con los tenedores de bonos de Costa-Rica y que las cláusulas generales de ese convenio, son favorables á dichos tenedores de bonos. Estos asumirán la direccion del ferro-carril, y recibirán una importante subvencion del Gobierno, con lo cual podrán ántes de mucho tiempo comenzar el pago de los intereses correspondientes á los bonos”.

A renglón seguido entra la *Estrella* á expresar sus deseos y á hacer sus apreciaciones críticas.

Nada diremos de los deseos que expresa la *Estrella*; pero tenemos mucha razon para juzgar, como una deplorable impertinencia, la pretension de apreciar actos que aún no son bien conocidos; puesto que para el caso, los contratos que se hayan celebrado, relativos al asunto que nos ocupa, no han sido publicados por el *Bullionist*, ni por ningún periódico de Costa-Rica, y cuyos términos precisos los ignora por consiguiente el Redactor de la *Estrella*; y sin embargo él conjetura, arguye, falla, en una palabra, critica sin necesidad para ello de datos auténticos y revelando completa carencia de dos condiciones indispensables á todo escritor racional y honrado: *sindéresis* é imparcialidad.

He aquí la prueba:

Expresa la *Estrella* su deseo de conocer los términos del convenio con que el General Guardia, quiere subsanar los males muy graves que han sufrido los acreedores de Costa-Rica, y luego agrega: Pero el caso es que considerada la situacion rentística del país, hay motivo suficiente para asegurar que no existen los grandes ingresos de donde podrían sacarse las grandes subvenciones. El hecho de poseer el ferro-carril, produciría tantas ventajas á los tenedores de bonos, como las ha producido ya al Gobierno de Costa-Rica. El Gobierno ha conservado el negocio con evidente pérdida.

Observamos, en primer lugar, que sólo un espíritu prevenido puede aventurar juicios y presagiar resultados, tratándose de un asunto que por propia confesion no se conoce. Así que, ignorándose para el caso, si en el contrato aludido se haya estipulado positivamente subvencion á cargo del Gobierno de Costa-Rica; cómo asimismo ignorándose, dada la existencia de la subvencion, las proporciones de ésta y los medios de pagarla, es temerario y maligno juzgar, como lo hace la *Estrella*, de resultados que tienen una procedencia tan arbitraria. Agregando para mayor abundamiento, que al apreciar aquel periódico los recursos fiscales de nuestro Gobierno, lo hace desestimando la importante circunstancia de haberse podido aplicar del Tesoro Nacional millones de pesos á la obra del ferro-carril sin desatender hasta hoy los gastos de la Administracion pública.

Observamos, en segundo lugar, la confusion y el craso error en que incurre la “*Estrella*,” cuando calcula los productos de la division central de nuestro ferro-carril, que apenas mide 27 millas de extension y los computa de igual rendimiento á los que necesariamente habrá de dar esta seccion en conexión con el trayecto de 70 millas, que conduce al puerto de Limon, y que está separado de la seccion central por una distancia de 25 millas, que hoy se trata de salvar por medio de una carretera que se construye, siendo precisamente objeto de los arreglos que están en vía de realizarse, la construccion de un ferro-carril en esta misma distancia. Es, pues, crasísimo error calcular productos iguales en uno y otro caso, cuando la seccion central del ferro-carril sólo está destinada hasta ahora al transporte de pasajeros, y la línea que ha de comunicar nuestros mayores centros de produccion y de consu-

mo con el puerto dicho de Limon, habrá de ser indispensablemente el medio de transporte de casi la totalidad de la importacion y exportacion del país, con el crecimiento natural y probable que toda industria adquiere á virtud de un medio rápido, seguro y barato de trasportacion.

No debemos insistir en lo que es evidente; que por lo que respecta á las frases burlescas dirigidas al General Guardia por el escritor del artículo de *La Estrella*, nos basta decir á éste que hay muchos medios para defender una causa, y aún intereses muy personales; pero son y serán siempre inmorales é inconducentes la diatriba y el sofisma.

L. R.

Con gusto reproducimos los conceptos que *El Cronista* en su número 271, de fecha 24 de diciembre último, dedica á nuestro compatriota y amigo el Doctor Don José María Castro, por que ellos no sólo son honrosos para el Señor Castro, sino tambien para Costa-Rica, en la persona de su Ministro en el Congreso Americano.

EL DOCTOR JOSÉ MARÍA CASTRO.—Este ilustrado caballero, Ministro de la hermana República de Costa-Rica al Congreso Internacional Sur-americano, continúa granjeándose cada vez más el aprecio y simpatías de los que han tenido el honor de tratarle. Sus finos modales, su exquisito trato, su cortesanía, su palabra ilustrada y fácil, demuestran que el Gobierno de Costa-Rica no ha podido escoger mejor ciudadano para ser representado en el Congreso: ese Gobierno debe estar orgulloso con la eleccion del Señor Doctor Castro, quien nos dispensará la libertad de que le supliquemos no nos abandone tan pronto, despues de llenada su alta mision diplomática. En el Congreso, desempeñará, pues lo conocemos, uno de los más lucidos papeles.

Que tan honorable caballero reciba en estas cortas líneas, la expresión sincera de nuestros sentimientos, como admiradores del talento, de la ilustracion y de la probidad, en los hombres públicos sur-americanos como él.

INTERIOR.

INSTITUTO NACIONAL.—Con la solemnidad debida se verificó el domingo 8 del corriente, á las 12 m., la apertura del curso académico de este acreditado establecimiento de enseñanza, que corresponde á 1882. Este acto, que no por repetido es de ménos importancia, ni por lo aparentemente aislado, de ménos trascendentales efectos para los fu-

turos destinos de la Patria, fué presidido por el Honorable Señor Secretario de Instrucción Pública, y á él asistieron algunos Señores Magistrados del Supremo Tribunal de Justicia; miembros del Gran Consejo Nacional; del de Instrucción Pública; multitud de caballeros, y el respetable Cuerpo de Profesores con que en el presente año cuenta el Instituto. Leído el discurso de apertura, en el cual el Señor Director del Establecimiento expuso en correcto estilo y en significativos conceptos los fines de la enseñanza moderna, dar aptitudes para el desempeño de las funciones de la vida real en la humanidad, -los cuales serían las leyes-á que se ajustaría el programa de estudios; hizo uso de la palabra el Capellán del Establecimiento, Licenciado Don Luis Hidalgo, y con humildad y sencillez evangélicas, manifestó cuáles eran sus propósitos y cuál el carácter que asumiría, como sacerdote católico, en el desempeño de las asignaturas de Religión y Moral que le estaban encomendadas.

Si nos hacemos cargo del número de asignaturas, y extensión que se da á su estudio, que forman el programa de enseñanza del Instituto; si de igual manera nos fijamos en la idoneidad y aptitudes del personal docente, notable por su marcado amor al progreso; y si tomamos en cuenta, como hacerlo debemos, los nuevos arreglos verificados y las mejores condiciones en que abre sus cursos el Instituto Nacional, tenemos más que suficientes motivos para esperar que este plantel de enseñanza sea foco brillante de civilización para la juventud costarricense y campo fértil en sanas y robustas inteligencias.

—:—

SOCIEDAD MÉDICA COSTARRICENSE.—Esta importante Corporación científica, que tanta energía ha babido menester para contrarrestar, ya nuestra indolencia en las labores intelectuales en general, ya nuestros defectos de educación que nos incapacitan para mantenernos en la debida armonía dentro de los límites que marcan los reglamentos y conveniencias de los cuerpos asociados, celebró el miércoles 4 del corriente la inauguración de la nueva junta directiva, al comenzar el tercer año de su existencia, compuesta de los Doctores Núñez, Presidente; Blanco, Vice-Presidente; Durán, Tesorero; Bonnell, Secretario; y Ulloa Girál, Pro-Secretario. Además de los señores mencionados se hallaban presentes en el acto de que nos ocupamos, los Doctores Alvarado, Valverde, Sáenz é Hincé, y los señores Doctor Dn. Valeriano Fernández Ferráz y Licenciado Dn. Juan J. Ulloa.

Después que fueron leídos los discursos acostumbrados en casos análogos, y levantada la sesión, se sirvió á los concurrentes una cena abundante compuesta de suculentos platos y exquisitos licores, durante la cual se brindó por el progreso de la Sociedad Médica, por la buena armonía entre sus miembros, por el cumplimiento de los deberes profesionales, por el adelanto científico en general, por la memoria del Doctor Michaud, á cuya evocación, con religioso respeto todos se pusieron de pie.

La reunion se prolongó en medio de la mayor cordialidad y animación, hasta la una de la madrugada, hora en que terminó esta significativa fiesta de la ciencia.

—:—

BIEN-VENIDA.—Nuestro distinguido amigo el joven Doctor Don Santiago de la Guardia, después de algun tiempo de residir en Bogotá, donde hizo con notable aprovechamiento, el estudio de la Abogacía, y recibió con general aplauso el título de Doctor en Ju-

risprudencia, vuelve hoy á Costa-Rica acompañado de su digna esposa.

A propósito del doctoramiento de nuestro joven amigo, oportuno nos parece reproducir lo que con relación á él dice el siguiente suelto, tomado de *El Relator* de Bogotá en su número 232 correspondiente al 21 de noviembre del año ppdo.

“Un grado notable.—Tal puede llamarse el exámen general de *Jurisprudencia* que el 13 de los corrientes presentó en la *Casa de Letras* nuestro simpático amigo el joven Santiago de la Guardia.

Nada ha sido más placentero para nosotros como este acontecimiento que honra al Estado de Panamá, la patria de nuestro amigo. En el lucido exámen que sostuvo durante dos horas y media, en Ciencias Políticas y en Derecho, se manifestaron una vez más las brillantes cualidades intelectuales que le adornan; y una vez más fue laureada la inteligencia por una de sus pacíficas victorias.

El Colegio del *Espíritu Santo* debe encontrarse de plácemes, como nos encontramos todos los amigos del nuevo doctor; y el Istmo debe contar desde hoy con un hijo de provecho, y de ejemplar imitación para su juventud, pues en Guardia se puede encontrar ejemplo digno de imitarse, de caballerosidad y aprovechamiento.

Reciba Guardia y su apreciable familia nuestras felicitaciones más sinceras.

B. P.

Bogotá, noviembre 16 de 1881.”

Felicitemos, pues, al Doctor de la Guardia por los laureles conquistados en el campo de las letras, le damos la bienvenida y deseamos que en union de su estimable compañera le sea agradable su residencia entre nosotros.

—:—

HEROICA DEFENSA.—En la noche del domingo ppdo. se verificó en el Pascoñ, jurisdicción de Cartago, un hecho sangriento, que es un verdadero y emocionador drama. A la casa de una mujer que vivía tan sólo con dos hijas jóvenes, un niño y un hijo adolescente, casi un niño, de trece años y unos pocos meses, casa que se halla aislada, en despoblado completo, penetraron á deshora de la noche, rompiendo la puerta, tres hombres con el propósito de cometer violencias en las tres desamparadas mujeres. Pero el niño con una entereza inverosímil en sus años y de que no dan prueba muchos hombres llegados á la virilidad, luchó valientemente el sólo contra los tres invasores de su hogar, uno de los cuales le hizo dos heridas en el hombro, que le impidieron seguir manejando con la mano derecha el cuchillo desafilado que le servía de arma. Mas él, entonces, tomó con la izquierda el arma y abrazándose con quien luchaba le introdujo por la espalda su cuchillo, que penetró hasta el corazón, produciéndole muerte instantánea. Al ver caer á su compañero huyeron de aquel sitio los otros dos hombres. Por fortuna al día siguiente fueron aprehendidos por la autoridad. Es de lamentarse, por último, la pérdida probable del brazo del heroico niño, que á tanta costa ha evitado el deshonor de su familia.

—:—

TEATRO.—La Compañía Lírico-dramática del Señor Blen nos ha favorecido en la noche del domingo 8 del corriente, poniendo en escena “El sí de las niñas,” obra del inmortal literato español Don Leandro Fernández de Moratín. La pieza, participando de las condiciones y delicados matices del arte clásico, pero sin la fría rigidez de sus formas, es una crítica tan sentada como severa de las ideas que entre ciertas gentes se tenían y aun se tienen respecto de la autoridad pater-

nal, y de los malos efectos de la educación monástica que en otros tiempos se daba á la mujer, quien apenas aprendía otra cosa que á ser tímida y gasmolina, para mejor ocultar sus naturales inclinaciones, sin reprimirlas ni darles conveniente dirección. La ejecución de la obra nos pareció regular, sobre todo el Señor Blen, quien desempeñó su papel, á nuestro juicio, con toda la naturalidad y acierto que demandaba el tipo del personaje que le tocó representar: el sentido común ilustrado; la Señora de Blen y la Señorita María del Carmen Blen, si pensamos en lo difícil de caracterizar bien el papel de la última, puede decirse que ambas nos parecieron bastante acertadas en la interpretación de sus respectivos papeles.

Las gracias de Gedeon, tan abundante en chistes y situaciones cómicas, fué el sainete con que terminó la función.

—:—

Sres Redactores de “EL MENSAJERO.”

Limon, enero 2 de 1882.

Los últimos días de diciembre y los primeros del año nuevo, en otras partes ofrecen bastante que mencionar en cuanto á fiestas y distracciones públicas. Aquí, á este respecto, es muy poco lo que hubo, y sólo nos concretamos á lo que realmente nos parece más notable.

Ayer á las doce del día y á iniciativa del señor Gobernador, se reunieron en el salon de la Gobernacion todos los empleados de la Comarca. Una vez allí reunidos, el señor Gobernador manifestó ser el objeto de aquella reunion lo siguiente: 1º, solemnizar el primer día del año nuevo colocando en el salon principal de ese edificio, el retrato del Benemérito General Presidente Dn. Tomás Guardia; y 2º, el ver reunidos en aquel acto especial y en aquel día á todos los empleados. En seguida dirigió un corto y acertado discurso alusivo al acto, en el cual, con castiza frase y en sencillo estilo, entre otros conceptos notables manifestó lo honroso y digno que era para la Comarca el ver en el principal salon de la casa de Gobierno de ella el retrato del notable costarricense, á cuyos esfuerzos inquebrantables se debía la vía férrea atlántica y la creación y desarrollo de esta ciudad, tan ventajosamente situada y tan llena de atractivos para fundar un sólido porvenir. El discurso finalizó encareciendo á todos los empleados la más perfecta armonía, no sólo por así exigirlo el deber del buen servicio y la mejor inteligencia, sino tambien porque signo es de patriotismo y de altas miras, la unidad de opinion y la unidad de acción; fuentes de donde emana el verdadero bienestar público y privado. Entusiastas y repetidos vivas por Costa-Rica, por el Benemérito General Presidente y por los demas mandatarios resonaron en el salon, y afuera, como una señal de un público placer, se oían dianas y nutridas y bien ejecutadas descargas de fusilería por la guarnicion de esta Plaza.

La no llegada de buques á este puerto en el mes de diciembre último, nos tiene escasos de tres artículos que son aquí de primera necesidad, como son: arroz, harina y bacalao; y los otros de no menos consumo, han subido de precio. El señor Gobernador, aperebido de la inquietud pública, convocó en estos días á junta consultiva á los comerciantes y á otros vecinos, y de lo conferenciado resultó: que la escasez durará unos pocos días, hasta la llegada el 11 ó 12 del vapor de la Mala Real inglesa, en donde todos los comerciantes esperan provisiones. Además se espera otro vapor, procedente de los Estados Unidos, que también debe traer más artículos de diario consumo en esta Comarca.

EL CORRESPONSAL.

“VARIEDADES.”

La Asociacion Británica.

[Artículo escrito para el Diario Oficial por el Señor A. Aldana, cónsul del Salvador en Southampton.]

(Conclusion.)

Con respecto al progreso de las Matemáticas y la Química, la ley de conservación de la energía, el descubrimiento de ciertos elementos raros, la ley de sustitución de Dumas, y el sistema natural de los elementos de Mendelejeff, ocupan un lugar prominente.

En la ciencia de la Mecánica, el progreso no ha sido ménos notable. A las mejoras mecánicas debemos gran parte de nuestro avance en la civilización práctica. Este desarrollo inmenso de la Mecánica ha sido una consecuencia de los nuevos procedimientos empleados en la elaboración del fierro. El acero puede producirse hoy tan barato como lo fué el fierro; y su empleo en vez del fierro en los materiales de ferro-carril y en la construcción de los buques, ha dado por resultado aumento de seguridad y de economía por razon de su mayor durabilidad. De hecho el vapor fue un excelente resumen del progreso de la media centuria; el canaleta ha sido reemplazado por la élice, la máquina doble ha sustituido á la simple; la madera ha cedido su lugar al fierro y éste á su vez lo cede al acero. Con estas mejoras se ha logrado un ahorro en peso muerto de 10 á 16 por ciento. La velocidad ha aumentado de 9 á 15 millas. La presión del vapor ha aumentado de 5 á 70 libras por cada pulgada cuadrada, mientras que el consumo del carbon se ha disminuido de 61 á 2 libras por caballo de vapor.

Con respecto á la Ciencia Económica y á la Estadística, se observa que el establecimiento de la doctrina del libre cambio, como una verdad científica, ha caído durante el período en referencia. Si en la educación se ha establecido un sistema más racional, todavía falta mucho por hacer; y sin querer excluir ó desalentar el cultivo de la literatura, es preciso prestar más atención á las ciencias y á los idiomas modernos.

En Agricultura se han introducido el sistema para desaguar el subsuelo, el arado de vapor, la máquina para segar, que corta los granos y hace las gavillas, y la máquina de vapor que trilla el grano y hace los montones. Hase reducido así el costo de labor, y no obstante se ha aumentado el salario de los labradores.

Una faz notable en los descubrimientos modernos es la manera en que ramas distintas de la Ciencia se arrojan luz recíprocamente. Así, el estudio de la distribución geográfica de los seres vivientes ha ilustrado en mucho á la Geografía antigua. Al estudiar la antigüedad del hombre, el arqueólogo ha invocado la ayuda del químico, del geólogo, del físico y del matemático. El progreso reciente hecho en Astronomía es debido en gran parte á la Física y á la Química. En Geología la composición de las rocas fué una cuestion de química; la determinación de los límites de las varias formaciones pertenece á la Geografía; mientras que la Paleontología fué la Biología del pasado.

Resumiendo los principales resultados obtenidos durante la última media centuria, bien pueden mencionarse, entre una inmensa acumulacion de hechos, la teoría de la evolución, la antigüedad del hombre, la mayor edad de la tierra, la correlacion de las fuerzas físicas, la conservación de la energía, la aplicación del espectroscopio á la física celeste, el Algebra y la Geometría modernas, y las innumerables aplicaciones de la Ciencia á los usos prácticos de la vida, como la Fotografía, la máquina locomotora, el telégrafo, la luz eléctrica y el teléfono. A la ciencia tambien debemos la idea de progreso. “Los antiguos no tenían concepción del progreso; ellos no rechazaron la idea, pues no la tenían.” La civilización de un pueblo debe medirse por su progreso en la ciencia. Se dice con frecuencia que por grandes é inesperados que los descubrimientos recientes hayan sido, hay ciertos problemas que siempre quedarán sin resolver; pero es prudente abstenerse de tales limitaciones. Cuando Park preguntaba á los árabes qué se hacía el sol durante la noche y si el sol

era el mismo ó era nuevo cada día, se contestaba que tales cuestiones eran pueriles y estaban enteramente fuera del alcance de la investigación humana. El mismo Comte miraba como imposible toda tentativa de determinar la composición química de los cuerpos celestes. Sin duda que hay cuestiones sin solución aparente; pero la experiencia del pasado nos enseña á no limitar las posibilidades del porvenir. Aunque el progreso ha sido tan rápido y aunque ningún otro período en la historia del mundo ha sido tan prolífico en grandes resultados, el prospecto del porvenir jamás fué más prometedor. La ambición militar, la demasiada ingerencia del Estado, el espíritu de avaricia y socialismo, son peligros que amenazan las fundadas esperanzas del futuro; pero lo más probable es que después de otros cincuenta años, el entonces Presidente de la Asociación Británica tendrá que recapitular una serie de descubrimientos más inesperados y más brillantes que los aquí recordados, porque la ciencia nos enseña que es muy poco lo que sabemos y mucho lo que tenemos que aprender.

MUJERES PERIODISTAS.—El periodismo ejerce sobre las mujeres de talento una verdadera fascinación: en la prensa de Nueva York hay gran número de ellas empleadas para escribir correspondencias locales, variedades y hasta artículos de fondo en ciertas ocasiones. En el *Sun* trabaja la señorita Emilia Vander, que tiene asignado un sueldo de 2,000 pesos al año; en el *Ledger* está empleada la señorita Anna Ballard, con un sueldo igual al anterior; la sección de crítica teatral del *World* está confiada á la señorita Lucia Benedict, que maneja el látigo con raro acierto; en la *Tribune* han escrito notables artículos sobre ciencias, artes, historia y política, las señoras Margarita Fundy, Alice Stoner, Luisa Chandler, Catalina Moulton, Gracia Greenwood, Clara Field, Lucia Colhune, Catalina Hillard, Laura Liman y Nelié Hutchins.

En el periódico alemán *Stats Zeitungs* llaman notablemente la atención todos los artículos sobre filosofía que salen de

la pluma de la esposa del director, señora Anna Ahendorfer.

Entre los redactores del *Times* figuran también la señorita Catalina Field, la señora Hyacinthe, las señoritas Evelina Raymond y Emma Jones. El *Graphic* perdería toda su gracia si la señora D. C. le privase de sus artículos; y es preciso confesar, á pesar de lo que cuesta á nuestro amor propio, que hay ciertas cuestiones, en toda publicación, que se prestan mejor á ser tratadas por mujeres que por hombres.

GASTROSCOPIA.—El estómago es uno de los órganos menos accesibles á la investigación del médico, y M. Boudet, de París, decía últimamente en la *Revisita de Medicina*, que había sido necesario abandonar las tentativas hechas para iluminarle. El doctor Mikuliez, profesor en la universidad de Viena ha inventado un nuevo método que vamos á describir brevemente.

El cirujano de Viena utiliza para iluminar el estómago, una sonda rígida de 65 centímetros de longitud y 14 de diámetro, doblada en ángulo muy obtuso en su extremidad inferior, de manera que se adapte exactamente á la curvatura misma del exófago.

Esta sonda contiene al mismo tiempo un aparato eléctrico iluminador y un sistema óptico que sirve para examinar por la extremidad externa lo que pasa en la viscera. El aparato productor se compone de un simple hilo de platino doblado en espiral cuando se le pone en comunicación con una batería de Buncen. Este hilo incandescente está protegido por una placa de cristal; pero para que el calor demasiado vivo no llegue á hacerle fundir, ó á incomodar las paredes del estómago, es necesario hacer pasar de una manera continua á su alrededor una corriente de agua fría, lo cual se realiza por una disposición muy sencilla. La placa de cristal está recubierta de una pantalla de metal, que se puede quitar á voluntad, y cuyo objeto es

que las mucosidades de otros cuerpos opacos, no ensucien el cristal.

A fin de que los rayos luminicos partidos del hilo de platino, repercutidos sobre la pared, y vueltos al prisma, no pierdan nada de su brillo, es preciso que los medios sean transparentes y homogéneos.

Para esto se debe hacer el examen en el agua ó en el aire. El primer procedimiento es absolutamente inaplicable, y para que se pueda realizar el segundo, se ha puesto en la sonda un cuarto sistema destinado á introducir en el estómago la cantidad de aire necesaria para una exploración útil.

El estómago se somete á un lavamiento completo, y diez minutos antes de la exploración, se hace al enfermo una inyección de morfina. El examen por medio de la sonda, puede prolongarse hasta un cuarto de hora.

DONATO.—Este caballero es un magnetizador que está dando curiosas sesiones en París. Acaba de convocar á la prensa y á muchos hombres de ciencia para que presencien sus experimentos, que son verdaderamente sorprendentes.

M. Donato paraliza la voluntad de las personas, encadena sus miembros, ó los mueve á su voluntad. Pero lo más extraordinario es ver al magnetizador abstraerse completamente la personalidad de los individuos. Los obliga á olvidar su propio nombre, respondiendo al nuevo con que él los bautiza. Desaparece también la conciencia del suyo y tanto es así que ha dado nombres de mujer á varios jóvenes, que no han protestado contra la sustitución.

M. Donato quita igualmente á los individuos la noción de las cosas. Una patata es una magnífica pera, según la voluntad del magnetizador. Un vaso de agua se transforma en un vaso de vino, y cuando el sujeto magnetizado vuelve en sí, declara haber experimentado la sensación del vino. Si le ocurre á Donato suprimir una cifra de la

memoria del magnetizado, se le oye contar, olvidando siempre la cifra á pesar de las observaciones de los asistentes. Donato influye sobre la memoria, de una manera bien curiosa. Hemos visto á un sujeto recordar el nombre de familia de su padre, de su hermano, y no poder recordar el suyo, que acababa de pronunciar hacía un momento.

Hemos visto también tomar un abanico roto por un látigo, una sortija por un pedazo de ámbar, una llave por una pistola.

Los médicos que asistían á la sesión han comprobado que durante todo este tiempo el pulso conserva su estado normal.

El más fatigado era ciertamente el magnetizador, que durante una media hora de reposo nos obsequió galantemente con un *lunch*.

No dudamos que el eminente doctor Charcot, que en la actualidad se entrega á experimentos del mismo género en la Salpêtrière, sacará partido de los curiosos fenómenos obtenidos por Donato, y cuya teoría científica está aún por explicar.

“Europa y América.”

Segundo año de su publicación.

Revista quincenal ilustrada de Literatura, Artes y Ciencias.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Europa, por un año... 12 fcs.

En América, „„„„ „„„„ 55 oro.

Se suscribe en esta Administración y en la Librería que crea U. conveniente.

Acaban de llegar las poesías de Dr. Diógenes A. Arrieta.

De venta en mi bufete, C. del Cuño C. N.º 11. Occidente.

B. MARICHAL C.

ceptada de mil amores, y se mandaron dar á Gangas veinticinco billetes de entrada que pidió para él y para su parentela hasta el quinto grado de la computación canónica. Fuimos á ver la casa y encontramos que, en efecto, no le faltaba nada; pues tenía á más de sus respectivas paredes, sus techos, sus corredores y sus enladrillados; aunque con telarañas por tapiques, letreros y figuras hechas con carbon, y no muy decentes, por pinturas. Fue necesario empapelar las piezas principales, poner cielos rasos y pintar corredores; lo cual, como no se había de quitar después, quedó naturalmente á beneficio del generoso Don Simon. Además se le limpió la casa de unos diez ó doce millones de vivientes entre ratones, arañas, cucarachas y pulgas que estaban en pacífica, quieta y no interrumpida posesión de ella desde mucho tiempo.

Después nos echamos á buscar todo lo necesario para amueblar la casa. Uno dió los sofás, otro las sillas, otro las consolas; otro las arañas, otro los tremoles etc.; pero todos bajo la condición precisa de que sus respectivos muebles les serían devueltos sanos y salvos; respondiendo de su valor (al cual se le cargó el cincuenta por ciento desde luego) los individuos de la comisión directiva. Tuvimos que pasar por todo, pues ya se había hecho público el proyecto del baile; no se hablaba de otra cosa en la ciudad, y según dijo no sé quién, nuestro honor estaba comprometido en que se diese la tal fiesta, aunque nos costase la vida. Eso sí, en tratándose de satisfacer un compromiso de honor, nadie nos gana.

Un ejército de albañiles, carpinteros y pintores invadió la casa desde el siguiente día; y mediante ruegos, amenazas y ofertas de doblar la paga, alternándonos los individuos de la comisión en montar la guardia para que aquellos señores no hicieran la vieja, al cabo de dos semanas la casa de Don Simon estaba como nueva, y los salones, según todos dijeron, magníficos, espléndidos, sublimes. Es verdad que los muebles no eran muy iguales, como que pertenecían á diversos dueños; que los tremoles eran de dimensiones diferentes; que las arañas eran unas de bronce y otras de cristal; pero ¿quién repara en esas pequeneces, tratándose de un baile de suscripción para el cual se piden muebles y adornos á media ciudad? Hubo dos mil disputas para la colocación de cada trasto; y como además

en el corazón de Pascual.

—Vete, vete al momento, muchacha, exclamó.

La pobre niña se retiró asustada.

—Dime cómo te llamas, y procuraré ampararte, añadió Luisa.

—Enriqueta Vallerca.

Al oír este apellido Pascual se puso en pie como si un agudo dolor rasgara su pecho, pálido y desencajado.

—Y mi padre Ernesto, y mi madre Antonia, Señora.

—¡Dios mío, Dios mío! exclamó Pascual, cayendo desplomado al suelo y lanzando un ¡ay! desgarrador.

Luisa pidió auxilio, socorro; acudieron los criados y levantaron á Pascual; mas éste había muerto.

El peso de la conciencia, el remordimiento y el ver la miseria causada por su delito, le mataron.

—FIN.—

UN BAILE DE GUANTE

Siempre he creído que nosotros los guatemaltecos tenemos en nuestra organización algo de micos, visto que somos esencialmente imitadores. Todo el trabajo está en que uno ó dos hagan cualquiera cosa, que ya los demás dan en hacer lo mismo, sin otra razón que la de que otros lo han hecho. Mil ejemplos pudieran aducirse para probar la exactitud de esta observación. Aquí las modas llegan tarde; pero se generalizan al momento, por más que sean extravagantes ó inadecuadas al clima y á las costumbres del país. Las han adoptado dos ó tres, eso basta para que las adopten tres ó cuatrocientos, sin examen. Viene un *quidam* cualquiera que hace raya por algún motivo y tiene pretensiones; más ó menos fundadas, á pasar por una *notabilidad*; á los tres días, es seguro encontrar cinco ó seis copias del original; y si, como suele suceder, este es

THE MESSENGER.

From the Panama Star and Herald of January 5th, we extract what follows. "A late number of the Bullionist, a financial organ of London, contains the following:

We understand that the Convention with the Costa-Rica bond holders has been signed by President Guardia, and that the general features are most favorable to the bondholders. They will have the absolute control over the rail-road, besides a large subsidy payable by the Government, which will enable them to commence payment of the interest on the bonds at an early date.

We shall be curious to see the Convention which Don Tomas has offered to the bondholders as a panacea for the numberless evils they have suffered at his hands. There will also come into account the revenues which Don Tomas pledges as security for the payment of the "large subsidy" promised, as, considering the financial condition of the country at present, large revenues upon which large subsidies depend, are very apochryphal.

The enjoyment of the complete possession of the rail-road will no doubt be very valuable to the bondholders as it has proved to the Government of Costa-Rica.

The latter has operated the business at a loss, ordinary expenses alone considered, while the futile effort to carry on the construction of the road has literally beggared the treasury, and in addition to extraordinary placed loans abroad has redered the nation bankrupt. If General Guardia, from a situation like this, has evolved a triumph for his country, and satisfied the bondholders we shall rank him high as a financier and a wonder as a plausible man of business, even if we are compelled to wit-

hold from him some other high sounding titles which his friends claim for him.

General Guardia is expected on the next Royal Mail steamer at Colon, and will proceed direct to Limon, where he will no doubt be received with the welcome to which his high achievements entitle him."

In making the above extract, our object is to confine ourselves exclusively to the financial part of the question, and to correct one or two errors into which the writer in the Panama Star and Herald has unwittingly fallen.

It is premature to say, as the aforesaid extract says that the bondholders are about to take over the working of a rail-road, which the Government of Costa-Rica has heretofore been running at a loss. The only rail-road, that the Government of Costa-Rica has been running for their account, is that, in the interior of the country between Alajuela and Cartago, and whether this has been run at a profit, or a loss is at present beside the question, and offers no kind of criterion, by which to judge of the future income of the Atlantic rail-road, from Port Limon to San Jose. This is the rail-road, which when concluded will be the main artery to the Atlantic coast, for the exports and imports of the country.

Until it is finished, and in complete working order between the sea-coast and the interior of the country, it would be premature to say what annual dividend it will yield.

Although the missing link, to connect the Atlantic coast with the interior of the country, is only 25 miles, this unfinished section leaves the interior, with all its exports and imports, practicably as disconnected with the Atlantic coast, as if the distance were 25,000 miles.

A cart-road in course of construction, and yet unfinished, will, when concluded connect the interior with the rail-road and consequently with the

coast, and offers certain facilities of conveyance now unknown.

In order to be able to form a just estimate of the Atlantic rail-road, its usefulness to the country, as a rapid medium of conveyance for its exports and imports, and the yearly dividend it is likely to yield to those, who may have the direction and management of it, we must first see it completed.

One unbroken line of rail-road from the coast to the interior, with a moderate and uniform tariff of charges, for passengers and freights, will infallibly increase the traffic and consequent dividend to be derived from the rail-road; and will be the means of giving life and energy to a series of agricultural and other industries, which if known at all are barely known by name.

With an unbroken medium of conveyance to the coast, the inhabitants of Costa-Rica without the addition of one single individual to their present number, would have inducements and be able to export annually three times as much as they now do.

The facility of conveyance to the coast would operate, like a magic wand in calling new industries into life.

We have on more than one occasion, already expressed our opinion about the rail-road becoming the property of the bondholders, and its future management becoming theirs absolutely.

We again unhesitatingly pronounce it a "consummation devoutly to be wished" by all who have the well being and prosperity of the country at heart.

All the bitterness and personal allusion contained in the article, are so much breath wasted, if the object be as it evidently is, to prejudice the minds of the commissioners, who are expected in Limon in a few days; and whose mission is said to be, the inspection of the Atlantic rail-road, as a first step towards a definite and satisfactory arrangement.

E. D.

A ÚLTIMA HORA.

Nuestro amigo Don Gregorio Martin de Castro en union de su estimable familia, partiò hoy de esta Capital para Santiago de Cuba, en donde piensa residir.

El Señor Martin de Castro formó aquí su familia; y por su carácter afable y servicial, entre otras buenas prendas, se granjeo la simpatía de esta Sociedad.

Deseamos al Señor Martin de Castro y á toda su familia feliz viaje, éxito completo en sus honorosos propósitos y la ocasion de volverle á tener entre nosotros.

SECCION DE AVISOS.

SUN FIRE OFFICE.

LONDON

ESTABLISHED A. D. 1710.

Having been appointed to the Agency of the above-mentioned Society, I beg leave to inform the Public that I am prepared to issue Policies for the Insurance of almost every description of property at the current rates of Premium.

CECIL SHARPE.

Agent
for Costa-Rica.

San José, 15th. August 1881.
12 8

AVISO.—Se alquila la casa n.º 19 N Calle del Correo. Es propia para una regular familia. Para informes entenderse con su dueña

BELARMINA BUENO DE DURAN.

EDITOR.—FAUSTINO VÍQUEZ.
IMPRENTA NACIONAL.

cojo, ó manco, ó vizco; las cópias se *acojan*, se *amancan* y se *avizcan* de propósito, para que la imitacion sea mejor y más perfecta. Por esa manía de que voy hablando, las gentes se casan aquí por tiempos, se divierten por tiempos, quiebran por tiempos, y hasta se suicidan por tiempos, pues en todo y por todo hemos de ser imitadores. Si dos ó tres dan en hacer versos, puede contarse con que la poetico-manía ha de apoderarse hasta de los agrimensores, que son, por razón de oficio, los seres más prosaicos que conozco. [Y á pesar de eso, á dicha profesion pertenecía el mejor de nuestros poetas!]. El día ménos pensado se le va á poner en la cabeza á un agente de policía cumplir con sus obligaciones, y vereis como ya no hay bolos por las calles, ni pendencias, ni charcos sucios, ni agujeros en los empedrados, ni paredes tiznadas, ni perrós que muerdan á las gentes; pues de seguro los demas miembros del cuerpo han de hacer lo mismo que hizo el colega. Espero en Dios que no me he de morir con el antojo de ver cundir ese saludable espíritu de imitacion entre los señores de la policía.

Por esa manía imitativa que voy analizando, sucedió en cierta ocasion que las gentes dieron en aficionarse al baile; de modo que esas distracciones, que son hoy tan poco frecuentes, menudeaban en la época á que me refiero y se multiplicaron sin más motivo que el de que á unos cuantos les ocurrió que era bueno bailar y divertirse. Despues que hubo tres ó cuatro reuniones, realmente muy lucidas, en algunas casas particulares, varias personas concibieron el proyecto de que se diese un baile de guante, cotizándose varios capitalistas y gente de buen tono para llevar á cabo el pensamiento. Sin saberse cómo ni de qué manera, resultó nombrada una *comision directiva*, compuesta de siete individuos que debían levantar la suscripcion y cuidar de todo lo relativo al baile. Tuve la desgracia de ser uno de los miembros de aquella honorable Junta. Nos reunimos con frecuencia; tanto que en ocho días celebramos unas quince sesiones, para formar la lista de contribuyentes y de convidados, y ahí dieron principio las dificultades. Cada uno de nosotros era un Rey constitucional que usaba del derecho de poner el *veto* absoluto ó suspensivo á cuantos y á cuantas no le acomodaban. A uno se le borraba de la lista, porque era muy *chuchó* y no había que esperar contribuyese

ni con un real para los gastos. Otro era rechazado por la poderosa razon de que diez años ántes había tenido un pique con uno de los miembros del *comité*, que juraba no asistir ni meterse en nada si se convidaba á aquél. Fué necesario prescindir de invitar á Doña Gregoria porque tenía dos sobrinos muy malcriados; á Don Valentin porque comía mucho y no alcanzaria la cena si él asistía al baile; á Don Crisanto, por camorrista; á Doña Pascuala, por chismosa; y á otros y otras por diferentes causas á cual más fundadas. Por fin, á la décima quinta sesion, logramos ponernos de acuerdo y se firmaron las listas y el programa; no sin que salvarsen sus votos tres individuos de la comision, que "se hicieron el deber" de presentar su opinion por escrito, á fin de que quedase consignada y la posteridad pudiese hacer justicia al patriotismo, á la conciencia, etc., que habían mostrado en aquel grave negocio.

Salimos con la lista á solicitar el allanamiento de los contribuyentes, y comenzó otra campaña. Uno no daba porque la comision era nula, sus miembros unos retrógrados que se habían colocado en aquellos puestos (muy envidiables por cierto) sin consultar el voto de la Nacion... esto es, de los que habían de asistir al baile. Otro, porque estaba de duelo por un pariente que se le había muerto en España dos años ántes, y á quien jamás había conocido. Este, porque los tiempos no estaban para botar el *pisto* en boberías; aquel, porque no bailaba; el de más acá, porque no le daba la gana. Si todos hubieran tenido la franqueza de decir lo mismo, no se habría pensado más en el sarao, y algunos dolores de cabeza nos habríamos ahorrado; pero hubo muchos que, aunque refunfuñando y de mal talante, se apuntaron, quien con diez pesos, quien con ocho, quien con cinco; sin que faltaran tampoco garbosos que lo hicieran de buena voluntad y se suscribieran hasta con veinticinco pesos. Reunióse al fin, aunque con mil trabajos, la cantidad que se consideraba suficiente para cubrir los gastos de la fiesta.

Tratóse en seguida de buscar una casa apropiada para el baile; pero para esto, por fortuna, no fué preciso calentarse mucho la cabeza; pues al momento se abocó Don Simon de las Gangas con la comision, y ofreció una que tenía desocupada, amplia, cómoda y con todo lo necesario para un baile. Fué á